



PROGRAMA DE FIESTAS HERMANDAD STMO. CRISTO ESPERANZA

ALGETE – Septiembre 2016

PATRIMONIO Y PERSONAJES ALGETEÑOS

Miguel Alcobendas Fernández - 2016



En primer lugar queremos recordar que en este 2016 hace diez años que se reabrió el edificio histórico del siglo XVI de la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción, tras más de cinco años de rehabilitación integral que nos ofreció su majestuosidad y esencia.

El edificio y el patrimonio que alberga necesitan seguir con su mantenimiento y recuperación. Así hemos ido viendo en estos años como se han ido reponiendo imágenes, se han restaurado y recuperado la pintura de dos bóvedas, la mazonería del retablo mayor y este mismo año se continúa con los lienzos de V. Carducho y E. Cajés, donde se descubren grandes detalles, pero además hay otras pequeñas obras como el control de humedades o la limpieza de tejados de este mismo verano. Y todavía necesita actuaciones como fachadas, bóvedas, calvario, puerta del sol,... que, como

Artículos escritos por Miguel Alcobendas Fernández

miembros de esta comunidad, sería importante que mostrásemos todo nuestro interés, apoyo y colaboración para descubrir, conocer, valorar, conservar y recuperar el patrimonio algeteño.

En estos dos últimos años las actuaciones más llamativas que se han llevado a cabo:

- Tratamientos de conservación y restauración de la pintura mural en la nave sur del crucero, descubriéndose esas pinturas románticas de finales del s. XVIII y principios del XIX que dan elegancia y calidez, con motivos florales y frutales combinados con formas geométricas y orgánicas, ángeles y paisajes.
- Las pinturas de la bóveda del presbiterio con los cuatro evangelistas y sus símbolos en los medallones de los casetones de las cuatro esquinas con relieves y orlas tipo cartela coronadas por caras que generan la ilusión de mantener colgando de su boca la misma cartela.
- La mazonería, es decir, el armazón principal del retablo mayor con sus elementos y el remate, favorecido por la fotografía del mismo en torno al año 1930, que encontramos en el Archivo de "Philipps Universität" en Marburg (Alemania). Encontrándonos con una gran luz y brillantez en el mismo y los elementos decorativos como las zonas con esgrafiados sobre el pan de oro bruñido que nos dan esos estofados de flores y frutos tropicales. Como comentaba la restauradora M^a de la O Vargas el día de la presentación del trabajo "Es un gran retablo, como un trono central adornado alrededor".





En segundo lugar, en este año 2016, se han cumplido 140 años del nacimiento de Remigio Frutos Rico, que llevó por el mundo el nombre de Algete, ya que el nombre artístico de este torero era “El Algeteño”, además de ser alcalde de Algete algunos años.

Nació en el domicilio familiar de sus padres Francisco y Ascensión que estaba situado en la calle Mayor nº 10 y en su bautizo ya le llegó el arte taurino pues fue padrino su tío Remigio, de la dinastía de los “Ojitos” y acudieron los toreros Ángel López “Regatero” y Ángel Pastor.

La familia tenía una carnicería y ganado y él montaba bien a caballo. A los veinte años, por una desavenencia familiar, se fue a Madrid con la idea de ser picador de toros y a ello se dedicó un tiempo, debutando en Plasencia en 1905.

En 1907, toreando unas vaquillas se sintió torero a pie y asombró a todos al realizar unas cuantas suertes con mucho arte. Se hizo empresario de la plaza de Alcalá de Henares, en la que toreó como novillero el día de Pascua de 1907, y el 25 de julio del mismo año hizo su presentación como matador de novillos en Madrid.

Fue novillero hasta el año 1921. Tuvo gran cartel en Barcelona, y fue el héroe de las novilladas celebradas en Tetuán de las Victorias –Madrid- desde 1908 a 1910, en las que toreó 42 tardes. También actuó en Méjico como banderillero, protegido por su tío Ojitos, descubridor y consejero de Rodolfo Gaona.

Artículos escritos por Miguel Alcobendas Fernández

En 1916 el maestro D. Rafael Franco Rastrollo, que, al parecer tenía cierta amistad con Remigio, le dedicó el pasodoble “EL ALGETEÑO” cuya partitura estuvo desaparecida unos 60 años y en 2013 la Orquesta de plectro algeteña “LA SOL MI”, logró recuperar y volver a interpretar en Valencia y en Algete.

Retirado de la profesión y siendo alcalde de Algete, el día 14 de septiembre de 1921 presidía una novillada en plenas fiestas y el segundo toro entrampilló al espada, negándose el sobresaliente a despachar la res. Remigio, valientemente, bajó del palco y estoqueó al novillo de forma admirable, con la consiguiente admiración de todos los presentes.

En los años en que estuvo de alcalde se arregló y decoró el edificio del antiguo Ayuntamiento en la calle Mayor, con el gran salón, ahora biblioteca.

Él siguió vinculado al mundo de los toros hasta el final de sus días. En la temporada de 1947, con más de setenta años, al desencajonar una corrida toros, se quedó un toro en la plaza al que no podían llevarse a los corrales, así que saltó “El Algeteño” y, con su americana como engaño, llevó a la res a los chiqueros, no sin sufrir un fuerte palotazo y rasgaduras en la prenda en una arrancada de la res.

En octubre de 1947, asistió a una fiesta taurina en El Escorial y, tras torear los invitados varios becerros, se soltó un toro y, de nuevo “El Algeteño”, con sus setenta y un años, sorteó a la res con una muleta, pero en uno de los pases fue cogido y lanzado al aire por dos veces, recibiendo unos puntazos. Regresó a Madrid y, después de unas horas de descanso, se fue a hacer una fotografía a un estudio, sufriendo un desmayo.

Pero él seguía con su “genio y figura” y, al día siguiente, le comunicaron que se había desmandado una corrida de toros que él había preparado, cogió un caballo y recorrió 80 kilómetros hasta Camarma de Esteruelas, en busca de los toros desmandados. Al llegar sufrió un nuevo desvanecimiento, y una vecina le recogió.

Ya en su casa de Madrid en la calle Fuencarral, no se recuperó y falleció el día 24 de octubre de 1947, a los setenta y un años. Siendo enterrado al día siguiente en el cementerio de la Almudena donde reposan sus restos bajo una lápida con una cruz y los textos “FAMILIA FRUTOS PICÓ” y “DESCANSEN EN PAZ LOS QUE AQUÍ YACEN”.

Remigio tuvo seis hermanos: Ángel, Concepción, Ascensión, Federico, Jesús y Sofía (camarera del Stmo Cristo, que muchos hemos conocido en su casa de la calle San Roque con balcones a la plaza). Conociendo a la familia y su devoción al Stmo Cristo de la Esperanza, seguro que le llegarían esos sentimientos hacia nuestro patrón.

Estuvo casado en Algete con Avelina Madrigal, y tuvieron dos hijos, Francisco (que fue alcalde también) y María, posteriormente se fue a Madrid y se enamoró de una bella joven mujer, cantante de cuplés, M^a Luisa Picó (Mimí), con la que vivió en Madrid hasta su muerte y con la que tuvo otros dos hijos, José Luis, conocido como Ángel y Mercedes.

Artículos escritos por Miguel Alcobendas Fernández

Descendientes directos de Remigio tenemos referencia de una señora que vino a vivir a Algete con su familia hace unos 30 años y llevaba a sus hijos al colegio Obispo Moscoso, donde, algunos años, se montaba una exposición sobre historia y tradiciones algeteñas en la que algunas familias dejaban objetos para ello. Estaban viendo la exposición y, al ver un cuadro de Remigio que nos había dejado su sobrino Ángel, exclamó “¡Anda, el abuelo!” y ya hablamos de él y presentamos a familiares algeteños, que justo estaban también viendo la exposición. No se conocían ya que era descendiente de la familia que había formado en Madrid y no mantenían relación.

De la familia Frutos (descendientes de hermanos de Remigio) siguen algeteños, con el recuerdo del “tío Remigio”.

